



ADA COLAU / *Alcaldesa de Barcelona*

“Crear espacios verdes y vivienda accesible debe ser la prioridad urbanística de los próximos años”

Las “nuevas ciudades” deberán tener el transporte público como “eje de la movilidad sostenible”. Así lo asegura la Alcaldesa de Barcelona, que considera preciso “un cambio de modelo urgente” que ponga al peatón como máximo protagonista de la ciudad. Colau anima a la ciudadanía a implicarse en la vida pública, a diagnosticar y decidir “sobre el devenir de lo común y lo público”.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Existe cierta movilidad para la que el vehículo resulta indispensable (determinados servicios, reparto de mercancías) pero es evidente que necesitamos encontrar alternativas más sostenibles: vehículos eléctricos y modelos de *carsharing* que representan una oportunidad económica y miles de puestos de trabajo, y son una oportunidad ecológica para construir ciudades más saludables. La contaminación atmosférica es responsable directa de más de 500.000 muertes prematuras al año en Europa. En Barcelona la contaminación ya representaba un problema de salud antes de la pandemia. Los datos parecen indicar que si la reducción de la contaminación durante los dos primeros meses de confinamiento se mantuviera de manera permanente, se evitarían 800 muertes anuales. Es imperativo que las Declaraciones de Emergencia Climática limiten el tráfico de los vehículos más contaminantes porque evitarían 550.000 toneladas de CO₂ y permitirían respirar en ciudades más limpias.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

El 83% de los barceloneses cree que los municipios deben proteger a los ciudadanos de la contaminación y otorgar más espacio a ciclistas, peatones y transporte público. En 2020, en Barcelona, el 37,3% de los desplazamientos se realizan en transporte público (unos 411,95 millones de viajes en metro y 215,40 millones en autobús). Hay consenso en considerar el transporte público como eje de la movilidad sostenible, segura, eficiente y equitativa, no hay que dar ni un paso atrás, debe seguir siendo una de nuestras estrategias para reducir la contaminación. Tenemos que mandar un claro mensaje de seguridad y eficiencia a la ciudadanía

La pandemia también ha hecho crecer el número de usuarios del Bicing: a 1 de junio



contamos con 118.935 abonados, y parece que pronto uno de cada 10 barceloneses tendrá el carné de este servicio; es importante que las medidas municipales reflejen este hábito y lo potencien. El Ayuntamiento ya ha acelerado un plan para peatonalizar calzadas e incrementar 21 km la red de carriles bici y contar con 519 estaciones bicing.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Según datos municipales, el vehículo privado dispone del 60% del espacio urbano y representa únicamente un 20% de los desplazamientos. Necesitamos un cambio de modelo urgente que ponga al peatón como máximo protagonista a



la ciudad. Durante el desconfinamiento Barcelona han abierto calles y grandes avenidas para dar más espacio a los peatones. La gente no quiere volver a la contaminación y al ruido, por eso hay que seguir buscando oportunidades para abrir las calles de manera sostenible. Tanto el urbanismo táctico como el modelo de la supermanzana han dado muy buenos resultados porque llenan de vida el espacio público: no sólo dan protagonismo al peatón sino que incrementan un 91% las zonas verdes en el entramado urbano. El urbanismo táctico pone de manifiesto cómo a través de intervenciones de pequeña escala y bajo presupuesto es posible conseguir un destacado impacto sobre el espacio público y la ciudadanía.

¿Cómo tendrán que cambiar el urbanismo, la vivienda y los espacios verdes?

La vivienda es un derecho fundamental, no hay derecho a la ciudad sin derecho a la vivienda. Este derecho es un tema pendiente en España porque todavía no tenemos un parque público accesible. Mientras llega hay que utilizar todas las estrategias posibles para que la vivienda cumpla su función social y que cualquier nuevo desarrollo urbanístico priorice crear espacios verdes y vivienda accesible. Esta debe ser la prioridad urbanística de los próximos años.

Las ciudades son esencialmente espacios para la vida, y en Barcelona creemos que es esencial mantener la vegetación que hemos visto crecer estos días porque solo así ganamos a la contaminación y conseguimos una ciudad más saludable y habitable. Por eso hemos desarrollado el Plan del Verde y la Biodiversidad con el que ganamos 17 espacios naturalizados, 383 hectáreas de espacios biodiversificados, 5 nuevos refugios de biodiversidad y un millar más de alcorques.

¿Qué papel jugará el ciudadano?

No podemos entender la participación como un "accesorio" cuando la cosa va bien pero que aparcamos cuando va mal. Es imprescindible que la ciudadanía se implique en la vida pública y diagnostique, decida sobre el devenir de lo común, y lo público.

Durante el mandato pasado hicimos una apuesta clarísima para el desarrollo de Decidim.barcelona, una plataforma de participación digital que nace en BCN y ahora está en países y ciudades en todo el mundo. En momentos de distancia física y dificultades para reuniones presenciales, una de las apuestas será el aumento de estas herramientas digitales que abren nuevas posibilidades de participación y relación entre ciudadanía e instituciones.

¿Cómo deberá ser la atención social?

En Barcelona llevamos años avanzando en un modelo basado en los derechos y centrado en la lucha contra las desigualda-

des, pero ahora más que nunca, en el contexto de la crisis social que atravesamos. Durante la pandemia han aumentado un 150% en ayudas sociales (4 Meuros) y se ha atendido a 35.000 personas, un 20% de las cuales nunca había pedido ayudas. El 72% del total son mujeres. Debemos seguir promoviendo la garantía de rentas y una atención social que potencie la autonomía de las personas. Es imprescindible que nadie quede fuera de los circuitos de atención y garantía de derechos.

¿Qué deberán hacer las ciudades por los mayores?

Los Bomberos encontraron en 2019 a 141 barceloneses muertos en sus casas, personas que vivían solas, la mitad tenía más de 70 años y casi todos mayores de 60. La COVID ha hecho emerger este colectivo, su aislamiento y soledad, y ha mostrado los límites del modelo asistencial y residencial. Es urgente revisar estos modelos y repensar cómo queremos envejecer cómo sociedad. Necesitamos ciudades más pacificadas, que generen espacios para la vida en comunidad, que reconozcan la importancia de las redes de ayuda mutua que durante esta crisis han evitado la soledad. Se trata de poner los cuidados y la vida en el centro de las políticas.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Ayuntamientos como el de Barcelona han demostrado una gran capacidad de anticipación y adaptación a la crisis de la COVID-19 ofreciendo soluciones a la emergencia sanitaria y social. La proximidad de una ciudad permite desarrollar acciones mejor ajustadas a las necesidades y contextos locales. Los Ayuntamientos han de tener mayor capacidad de gasto y más competencias, un reconocimiento que el mundo local hace años que reclama.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como antes. ¿Habrá que "blindar" lo cambiado para que fuese perdurable?

La crisis ha hecho visibles muchos de los límites de la sociedad actual, límites que generan sociedades desiguales; sería oportuno que cuando hablamos de "nueva normalidad" ésta sirviera para transformar las ciudades. Hay que repensarlas desde el cuidado a las personas, con servicios de mayor calidad, practicando un urbanismo para la vida en la ciudad y avanzando en sistemas de organización social que permitan dedicar un mayor tiempo al cuidado de la vida. Hemos celebrado algunos movimientos tímidos de regularización de personas dada la falta de mano de obra para cubrir servicios esenciales, un paso que no debemos desandar sino que hay que profundizarlo. Asimismo se ha hecho evidente la debilidad del mercado laboral y la necesidad de contar con sistemas de protección fuertes, no asistencialistas, que permitan a las personas desarrollar una vida digna.





JOAN RIBÓ / *Alcalde de València*

“Debemos dar un giro sin retorno hacia la sostenibilidad y el peatón será prioridad absoluta”

La ciudad del futuro se construirá con la ciudadanía. Así lo asegura Joan Ribó, el Alcalde de la ciudad de la luz, València, quien recuerda que esta crisis nos ha mostrado la necesidad de cuidar y aprender de nuestros mayores, y la necesidad de ciudades sostenibles en las que lo público se refuerce.



¿Qué papel deberá tener el vehículo?

En València hemos venido trabajando desde hace cinco años en un modelo que ahora, tras esta crisis, debe consolidarse: priorizar al peatón en primer lugar, ampliando aceras y zonas de viandantes; en segundo lugar, al transporte público, como servicio esencial a la ciudadanía; en tercer lugar, a los vehículos no contaminantes, como los patinetes o las bicis; e ir reduciendo el uso de los vehículos a motor ofreciendo alternativas a sus conductores.

Debemos aprovechar esta crisis para dar un giro sin retorno hacia la sostenibilidad en las ciudades, compartiendo el espacio público y evitando la contaminación.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

Totalmente seguro -por lo que las desinfecciones y las distancias de seguridad se imponen como necesarias- y eficaz, haciendo de él una alternativa real al coche. El cambio en las líneas de autobús en València es una apuesta clara en este sentido. Además, debe ser un servicio 100% público, para lo que necesitaremos la correspondiente aportación del Gobierno Central, como servicio esencial que es.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Ya lo está teniendo: prioridad absoluta. En València, por ejemplo, contabilizamos estadísticamente los despla-



"La atención social debe ser tan personalizada como sea posible. Pasar de una burocracia que se atascaba a un sistema personalizado ha exigido muchos recursos"

mientos de nuestra ciudadanía: una gran mayoría se realizan andando. Por eso estamos peatonalizando plazas, ampliando zonas verdes y aceras, haciendo "supermanzanas", rutas escolares seguras... Se trata, simplemente, de llevar a cabo políticas públicas realistas: si la mayoría de trayectos se realizan caminando, protejamos e impulsemos al peatón.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él la vivienda y los espacios verdes?

El urbanismo en las ciudades debería pensar mucho más en el concepto de integración en el barrio y en el de renaturalización de los espacios ciudadanos. Esto implica un cambio hacia propuestas en las que los servicios a la ciudadanía se encuentren descentralizados en cada barrio; en que las viviendas sean energéticamente sostenibles y "cuiden" a las personas que las habitan por ser un espacio de bienestar, y las zonas verdes se inspiren en el medio ambiente local y no busquen exotismos que luego resultan caros e inviables.

¿Cómo deberá ser la atención social?

Tan personalizada como sea posible. En València lo sabemos bien: hemos pasado de una burocracia que se atascaba constantemente, a un sistema en que la atención es personalizada. Ello ha requerido destinar muchos recursos humanos y económicos al área de protección social, pero considero que es absolutamente necesario y de justicia atender a las familias más vulnerables, y a aquellas personas que, tras una crisis tan dura como la de la COVID-19, se han visto de repente desprotegidas.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

Quien crea que la ciudadanía solo tiene que participar votando cada cuatro años está muy equivocado. Los cambios en las ciudades, como ha ocurrido en València, solo han sido posibles porque hemos implicado a los vecinos y vecinas. Los proyectos de ciudad deben someterse a procesos de participación amplios, aunque esto conlleve a veces prolongar los tiempos. Pero no se le puede dar la espalda a la ciudadanía para la que se gobierna.

Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

Sin duda, en primer lugar, pensar en ellos y ellas de manera transversal al desarrollar las políticas públicas. Las personas mayores son usuarias de los servicios sociales, pero también van a los mercados municipales, cogen el autobús, pasean por nuestros parques y tienen derecho a ser también protagonistas de todas y cada una de las acciones de gobierno. Apuesto por un envejecimiento activo, en que la calidad de vida tiene que ver tanto con los cuidados y los servicios que se prestan, a las personas mayores, como con el impulso de actividades que aumentan el bienestar personal y repercuten en un beneficio para la sociedad en la que viven. Las personas son nuestra mayor fuente de sabiduría: podemos y debemos aprovecharlo.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

La agilización de los trámites es imprescindible. Evidentemente, se tiene que cumplir en todo momento la legalidad, y es necesaria una correcta fiscalización de cada trámite, pero es un problema que tenemos todos los Ayuntamientos: somos la Administración más cercana, la ciudadanía nos reclama premura y, muchas veces, nos vemos inmersos en procesos que se hacen eternos. Esto debe cambiar.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Cree que habría que "blindar" lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás, y cómo hacerlo?

Espero que pronto llegue una vacuna definitiva frente a la COVID-19, y asimismo espero que todos y todas hayamos aprendido que sin una sanidad pública y universal estamos abocados al desastre más absoluto. Por eso hace falta blindarlo constitucionalmente. De la misma manera, debemos también afianzar las políticas de sostenibilidad, que apuestan por la calidad del aire que respiramos, por tener zonas peatonales y verdes, por un consumo de proximidad, por un comercio de barrio, por una descentralización de servicios, por una atención social digna, por un transporte público de calidad, por unos servicios de protección y limpieza adecuados, por una Administración Pública fuerte...

Todo lo que nos ha permitido superar el día a día durante la pandemia.





JORGE AZCÓN / *Alcalde de Zaragoza*

“Es fundamental intensificar la participación ciudadana”

Para el Alcalde de Zaragoza, el transporte público debe ser uno de los ejes de transformación de las ciudades: de mayor capacidad, más sostenible y de energía limpia. Jorge Azcón apunta que el peatón tiene que convertirse en el protagonista de la movilidad urbana.



¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

En Zaragoza, una ciudad que puede recorrerse en sus ejes principales en poco más de una hora es el elemento fundamental de la movilidad. Estamos trabajando en pacificar calzadas y liberar las aceras de vehículos y obstáculos para que el peatón sea el protagonista de la movilidad urbana.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él la vivienda y los espacios verdes?

En una línea similar al transporte, debemos conseguir un urbanismo más sostenible en una ciudad compacta, con edificios eficientes, adaptados a las energías renovables y con las innovaciones tecnológicas adecuadas. Y por supuesto, hay que desarrollar más espacios verdes que esponjen y hagan más amable la trama urbana.

¿Cómo deberá ser la atención social?

Nos toca hacer, una vez más un esfuerzo adicional con nuestros servicios sociales, que son siempre los que están en primera línea de todas las crisis. Pero en este momento es imprescindible que nos lleguen ayudas desde Europa y sobre todo del Gobierno Central para poder cooperar con eficacia en el Ingreso Mínimo Vital.

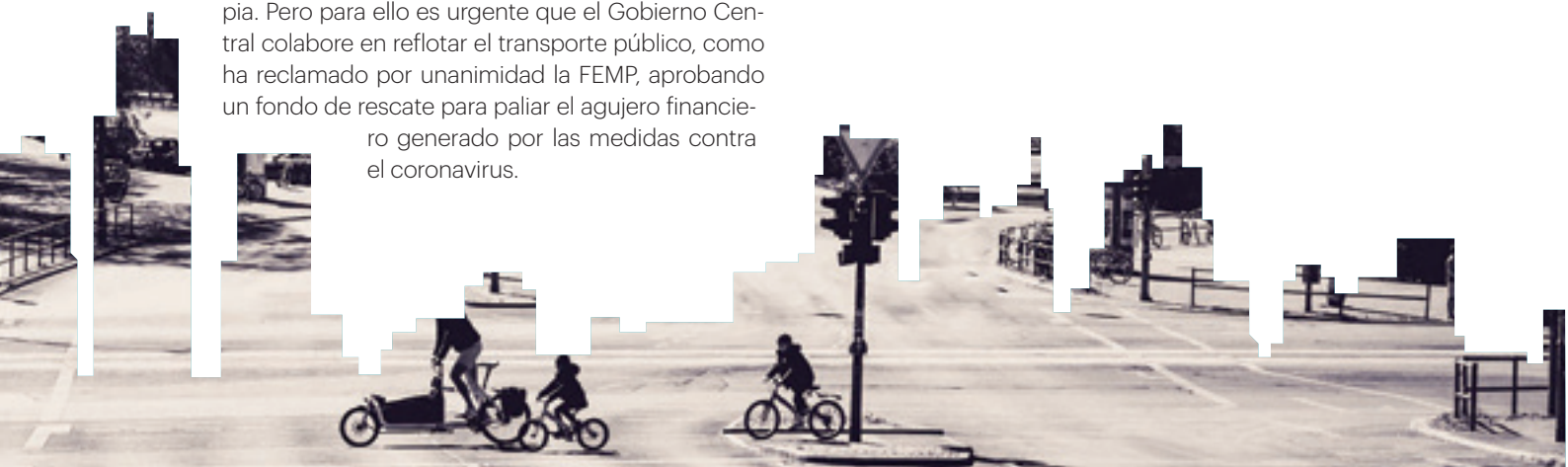
Hasta ahora, la realidad es que los Ayuntamientos no hemos recibido ninguna ayuda, hemos sido los grandes olvidados del Gobierno de Pedro Sánchez.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Es posible que la precaución ante la COVID-19 haga que más gente opte por el vehículo privado. Tenemos que intentar evitarlo para volver cuanto antes al impulso de medios de transporte más colectivos y sostenibles.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

Debe ser uno de los ejes de transformación de las ciudades: de mayor capacidad, más sostenible y de energía limpia. Pero para ello es urgente que el Gobierno Central colabore en reflatar el transporte público, como ha reclamado por unanimidad la FEMP, aprobando un fondo de rescate para paliar el agujero financiero generado por las medidas contra el coronavirus.



"En una ciudad que puede recorrerse en sus ejes principales en poco más de una hora, el peatón es el elemento fundamental de la movilidad"

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

Todo lo que hagamos desde los Ayuntamientos debe estar pensado para resolver los problemas de nuestros vecinos. Y en ese sentido, es fundamental intensificar la participación ciudadana. Ha sido un gran proceso participativo, con cientos de entidades y asociaciones, además de los grupos municipales, lo que nos ha permitido aquí elaborar un Acuerdo por el Futuro de Zaragoza con 286 medidas para la recuperación.

Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

Tenemos que hacer todos los esfuerzos posibles por recompensar a quienes han dado lo mejor de sus vidas por el futuro de sus hijos y sus nietos. Tenemos la obligación de volcarnos en ellos, de protegerlos con servicios sociales específicamente adaptados a sus necesidades y también en facilitarles herramientas para mantener un ocio activo que cuide su salud. Esto ha sido siempre así, pero el drama de la COVID ha puesto más de relieve su vulnerabilidad y hay que poner los medios para garantizar su bienestar.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Una de las cuestiones que más de relieve ha puesto el coronavirus para todos, y no sólo para los Ayuntamientos, es el de las relaciones laborales. Hemos descubierto el trabajo telemático como una oportunidad para mejorar en temas tan importantes como la conciliación. También en la relación con los ciudadanos, a la hora de ofrecer servicios, tenemos que esforzarnos en avanzar en los medios digitales.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Habría que "blindar" lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás? ¿Cómo hacerlo?

Más que blindar, lo que hay que hacer es definir y analizar las cosas positivas que nos deje esta crisis para continuar avanzando en ellas y también recordar los errores para evitar que se repitan, porque por desgracia siempre va a haber crisis, de este tipo o de otro, y aunque los Ayuntamientos hemos estado ágiles en ofrecer respuestas y soluciones, la gestión desde el Gobierno nacional ha dejado mucho que desear y ha estado demasiado marcada por las polémicas.





JOSÉ FRANCISCO BALLESTA / *Alcalde de Murcia*

“Debemos priorizar tres ejes: peatonalización, bicicleta y promoción del transporte público”

España ha sido capaz de realizar cambios drásticos en tiempo récord para plantar batalla al coronavirus, recuerda el Alcalde murciano, José Francisco Ballesta. La ciudad del futuro, que apunta en esta entrevista, será posible si se logra conjugar responsabilidad, principios y virtud cívica.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Trabajar por la mejora del estado de salud colectiva del medio millón de murcianos, favoreciendo la movilidad peatonal segura, y fomentando la sostenibilidad para mantener los niveles de calidad medioambiental, son los principios que vertebran la estrategia de movilidad del Ayuntamiento de Murcia, un derecho esencial que la crisis de la COVID-19 ha convertido en un desafío, especialmente para las grandes ciudades.

Desde las Administraciones tenemos que incentivar la movilidad limpia y sostenible para favorecer que los ciudadanos dejen en un segundo plano el uso del vehículo privado. Para ello, debemos priorizar tres ejes: la peatonalización, la bicicleta y la promoción de un transporte público.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

El transporte público es un derecho de todos los españoles y un elemento de igualdad entre todos nosotros. Con motivo de la pandemia, hemos visto como el transporte colectivo fue relegado en las grandes ciudades en favor del vehículo privado, ante la inseguridad sanitaria de la población. Hemos de dotar de la seguridad necesaria el transporte colectivo, manteniendo las distancias y con todas las medidas de seguridad e higiene sanitaria.

Para hacer frente a las pérdidas sufridas en este servicio público y poder mantener este derecho de todos, los Ayuntamientos necesitamos certezas, cantidades y de plazos por parte del Gobierno de España y el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. La sociedad necesita certezas en estos momentos críticos y somos los gestores públicos actuales los que tenemos que ofrecerlas, con responsabilidad y liderazgo.



¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

En Murcia, el peatón es el eje central sobre el que se articula nuestro Modelo de Movilidad. Apostamos por la peatonalización tanto permanente como provisional, la apertura de nuevos espacios públicos y la creación de entornos saludables.

De forma permanente, hemos abierto 50.000 m² de espacios peatonales y ya tenemos otros 20.000 m² más previstos. El éxito social de esta iniciativa nos llevó a poner en marcha el plan Murcia Peatonal, por el que el peatón gana 175.000 m² con el cierre al tráfico los domingos de decenas de calles y



vías de un total de 37 barrios y pedanías. En los últimos meses también hemos incrementado notablemente los carriles bici.

¿Cómo deberá ser la atención social?

Prioritaria. Tenemos que volver a poner de nuevo España en marcha y tanto la atención social como la creación de empleo para la reactivación de nuestro país son los pilares que deben guiar las políticas públicas tanto en el ámbito nacional como europeo.

Durante el estado de alarma, los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Murcia recibieron 30.000 llamadas (un 75% del total de 2019) y han atendido a 70.000 personas con unas ayudas que han superado los tres millones de euros. La atención social se ha intensificado un 88% y los profesionales de los Servicios Sociales han desarrollado una labor ejemplar. Para ello, hemos tenido que aprobar tanto partidas presupuestarias de carácter extraordinario como procedimientos administrativos urgentes.

Los Ayuntamientos somos el primer dique de contención de la emergencia social que ha provocado la crisis de la COVID-19 y, por ello, el Estado debe dotarnos de los fondos necesarios para hacer frente a los nuevos desafíos y procedimientos administrativos de carácter urgente, como la gestión del Ingreso Mínimo Vital que tengamos que desarrollar las Entidades Locales y que debe ser financiada íntegramente a través de un fondo económico propio.

Nos encontramos ante un asunto de responsabilidad y honestidad con los vecinos y vecinas que peor lo están pasando, en el que no caben ni competiciones solidarias ni las carreras de quién cree más en la justicia social. Todos estamos involucrados en un mismo proyecto. Es un compromiso social de todas las Administraciones al que todos estamos llamados desde el ámbito de nuestras responsabilidades.

Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

Nuestros mayores, nuestros abuelos y padres, que son los que más duramente han sido golpeados por esta terrible crisis, forman parte de esa generación de españoles admirable que nos ha servido de referencia moral, de asidero ético en nuestras vidas.

Tanto en Murcia como en el conjunto de nuestro país tenemos la obligación moral de devolverles todo aquello que nos han dado y poner tanto las ciudades como los servicios públicos a su disposición. Para ello, tenemos que dar lo mejor de nosotros mismos; un esfuerzo colectivo del que nadie puede excluirse y al que estamos todos llamados, cada uno desde el ámbito de sus competencias y responsabilidades.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Las grandes ciudades nos hemos situado en la primera línea de la incidencia del coronavirus. Hemos sido los ámbitos geográficos que con más crudeza han sido golpeados por la enfermedad, en número de pacientes y familias afectadas. Somos también los lugares en los que quizá la emergencia social, por razones de densidad de población, y también la crisis económica van a ser más agudas.

Pero también somos lugares en los que se prestan algunos de los servicios públicos esenciales, derechos básicos de todos los españoles como la sanidad, la educación, la vivienda o la movilidad.

La financiación local y el reparto de fondos estatales entre las distintas ciudades españolas va a ser uno de los grandes asuntos de Estado de esta legislatura. Los Ayuntamientos reclamamos una financiación justa para hacer frente tanto a esas competencias denominadas 'impropias' como a los nuevos servicios públicos que estamos prestando con motivo de la pandemia

Los Ayuntamientos debemos estar dotados de los mecanismos financieros necesarios para hacer frente a esta situación, proteger a los más vulnerables y trabajar por la reactivación económica. Como he señalado anteriormente, somos el primer dique de contención frente a la crisis.

¿Habría que "blindar" lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás?, ¿cómo hacerlo?

Las instituciones son lo más valioso que tiene la sociedad en tiempos de crisis porque ellas reúnen y plasman el consenso de una sociedad, por eso, permiten transitar por las aguas turbulentas de los periodos de cambio y volver a reconstruir aquello que nos hace mejores.

No hemos tenido opción para elegir esta adversidad, pero sí para decidir cómo superarla, pues los peligros conocidos los afrontamos con la experiencia, lo inesperado lo afrontamos con carácter y coraje. Hemos sido capaces de realizar cambios radicales en un tiempo récord, algunos de los cuales han sido de carácter coyuntural y otros, de naturaleza estructural.

Todavía es pronto para anticipar acontecimientos, pero en esta encrucijada histórica en la que se encuentra nuestra sociedad hemos de conjugar responsabilidad, principios y virtud cívica. Ser ciudadano en una democracia no es tanto una cuestión de conocimientos, como de valores. Sin crisis, no hay mérito. Es en las crisis donde aflora lo mejor de cada uno.





ÓSCAR PUENTE / *Alcalde de Valladolid*

“Transporte público, peatonalizaciones y bicicletas son los elementos para ciudades más amables y saludables”

La ciudad que tiene en mente Óscar Puente es compacta, saludable, equilibrada y sostenible. Un territorio que recupera y avanza, asegura el Alcalde vallisoletano en sus reflexiones. Es una ciudad y una Administración Local que no deja a nadie atrás.



mentará notablemente, en detrimento de otros medios de movilidad más sostenible, lo que supondrá más atascos y un aumento significativo de los niveles de contaminación atmosférica. Nuestra labor como Administración municipal debe pasar, en este escenario, por adoptar medidas que favorezcan que el automóvil ceda protagonismo en favor del transporte público, de los desplazamientos peatonales y de la bicicleta para conseguir una ciudad más amable y saludable.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

Se debe garantizar que el transporte público sea seguro desde un punto de vista sanitario y, por supuesto, que se creen las condiciones para que se convierta en una opción por la que se inclinen cada vez más ciudadanos que desean desplazarse con rapidez por la ciudad. Para ello, en nuestra ciudad estamos trabajando para garantizar una adecuada velocidad comercial en los autobuses urbanos, para lo cual procuramos optimizar recorridos y frecuencias y, también, ampliar el número de carriles bus existentes en la ciudad.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Valladolid, por su tamaño y topografía, es una ciudad en la que muchos desplazamientos se realizan a pie. Efectivamente, hasta el 55% de los trayectos en la ciudad son peatonales. Y queremos fomentar aún más esa movilidad tan saludable como es la de los peatones, para lo cual estamos ampliando el número de calles peatonales en Valla-

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Un estudio realizado por técnicos de nuestro Ayuntamiento pronostica, con datos que ya se están convirtiendo en realidad, que en el camino hacia la “nueva normalidad” el uso del vehículo privado se incre-



dolid y cerrando los fines de semana calles de la ciudad al tráfico rodado.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él la vivienda y los espacios verdes?

El modelo de ciudad que queremos se recoge en el nuevo PGOU de Valladolid que acaba de aprobarse: una ciudad compacta, saludable, equilibrada en cuanto al reparto de dotaciones, con una movilidad sostenible, donde la rehabilitación tenga peso... Además, vamos a seguir insistiendo en políticas que permitan el acceso a la vivienda, adquiriendo viviendas para promover el alquiler social. Y en cuanto a los espacios verdes, continuaremos cuidándolos con el esmero con el que ya se hace y aumentando el importante número de hectáreas de parques y jardines con que cuenta la ciudad.

¿Cómo deberá ser la atención social?

Cuando decimos que de la crisis provocada por la pandemia de la COVID-19 queremos salir sin dejar a nadie atrás no estamos haciendo retórica, sino adquiriendo un compromiso. Por ello, hemos dedicado buena parte de los recursos municipales, incluidos los remanentes, a los servicios sociales, por cuanto somos conscientes de que siendo muchas las personas afectadas por esa crisis, quienes la sufren con más intensidad, son las más desfavorecidas. Incrementar las ayudas de emergencia, al alquiler, a la compra de material escolar, a las becas para comedores escolares... y a tantas otras necesidades sociales, es el camino que optamos por seguir para que nuestros vecinos soporten de la mejor manera posible los efectos económicos y sociales generados por la pandemia.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

Antes de la crisis de la COVID-19 en Valladolid se había avanzado notablemente en lo que atañe a la participación de la ciudadanía en las decisiones municipales; por poner un ejemplo, me referiré a la implementación de los Presupuestos Participativos, mediante los cuales los vecinos y vecinas determinan en qué gastar parte del presupuesto municipal. Nuestro propósito es continuar ampliando los ámbitos en los que los ciudadanos tengan voz en decisiones que tienen que ver con el día a día de la ciudad,

lo cual pasa por favorecer el fortalecimiento de las redes vecinales en los distintos barrios.

Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

Cuando la crisis de la COVID-19 y sus consecuencias pasen, los mayores merecen que tengamos con ellos una dedicación especial. En nuestra ciudad vamos a seguir poniendo los medios para que las personas mayores disfruten de un envejecimiento activo, lo que les permitirá llegar más tarde a situaciones de dependencia y, además, atenuará la soledad que en no pocas ocasiones les rodea. Y cuando las personas mayores sean dependientes, debemos ser capaces de garantizar que sean atendidos como merecen. Además, hemos de estimular la plena participación de las personas mayores en todas las facetas de la vida de la ciudad.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Me voy a referir sólo a una cuestión que considero de vital importancia: es necesario que los Ayuntamientos tengamos la posibilidad de renovar y rejuvenecer nuestras plantillas, lo cual está actualmente limitado por la tasa de reposición. No podemos seguir prestando los servicios que la ciudadanía requiere con plantillas diezmadas por la imposición de restricciones que se arrastran desde la crisis de 2008.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Habría que “blindar” lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás? ¿cómo hacerlo?

La mejor opción para preservar las políticas que en los Ayuntamientos se han adoptado durante la crisis de la COVID-19 pasa por que las mismas cuenten con el respaldo de la amplia mayoría de la Corporación Municipal. En este sentido, en Valladolid ha primado el consenso y el acuerdo de cuatro de los cinco Grupos Municipales – Socialista, Popular, Ciudadanos y Valladolid Toma la Palabra- (es decir, 26 de 27 Concejales) a la hora proponer y decidir en qué gastar el presupuesto municipal, y también los remanentes, para que en esta crisis nadie quede atrás, y para que las secuelas económicas y sociales originadas en nuestra ciudad por la pandemia puedan ser superadas cuanto antes.





ANA GONZÁLEZ / *Alcaldesa de Gijón*

“Es necesario recuperar las ciudades medioambientalmente y para las personas”

La Alcaldesa de Gijón invita a los Ayuntamientos a quitarse el rol de meros gestores y asumir su función de dinamizadores de la ciudad. Esa es la fórmula, explica en esta entrevista Ana González, para evitar ciudades tristes, poco modernas.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Debe tener un papel secundario porque es necesario recuperar las ciudades desde el punto de vista del medioambiente y también recuperarlas para las personas.

¿Cómo tendría que ser el transporte público?

Tiene que ser multimodal. El transporte público debe basarse en varios medios, no solo en el autobús.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Debe tener todo el protagonismo. Debemos generar ciudades en las que todas las necesidades de las personas se puedan satisfacer en un entorno ubicado a un máximo de 15 minutos de donde vivimos.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo?

Debemos diseñar las calles de manera que sean calles para estar, no sólo para pasar. Eso significa que debemos generar más espacios de encuentro para vecinos y vecinas, aceras mucho más anchas y algo muy importante, comenzar a generar viviendas totalmente sostenibles.

¿Cómo deberá ser la atención social?

Debemos ampliar el concepto de bienestar social y dar el salto a la intervención social. No podemos consentir que haya personas que se queden atrás, que se queden apartadas, por tanto, hay que hacer una intervención individual y personalizada, que les permita hacer un tránsito donde las Administraciones garanticemos el ejercicio de los derechos.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a su participación en las decisiones?

Lo que debemos trabajar en un concepto de estado democrático es la participación de la ciudadanía en el día a día de la ciudad, en la definición de los proyectos de ciudad, por lo tanto, hay que redefinir la participación, para intentar que en ella se vayan implicando, no sólo las



organizaciones existentes sino también aquellas personas que no quieren formar parte de esas organizaciones. Esto es muy importante porque, si no, traslado mi responsabilidad a esas tres o cuatro organizaciones.

¿Qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

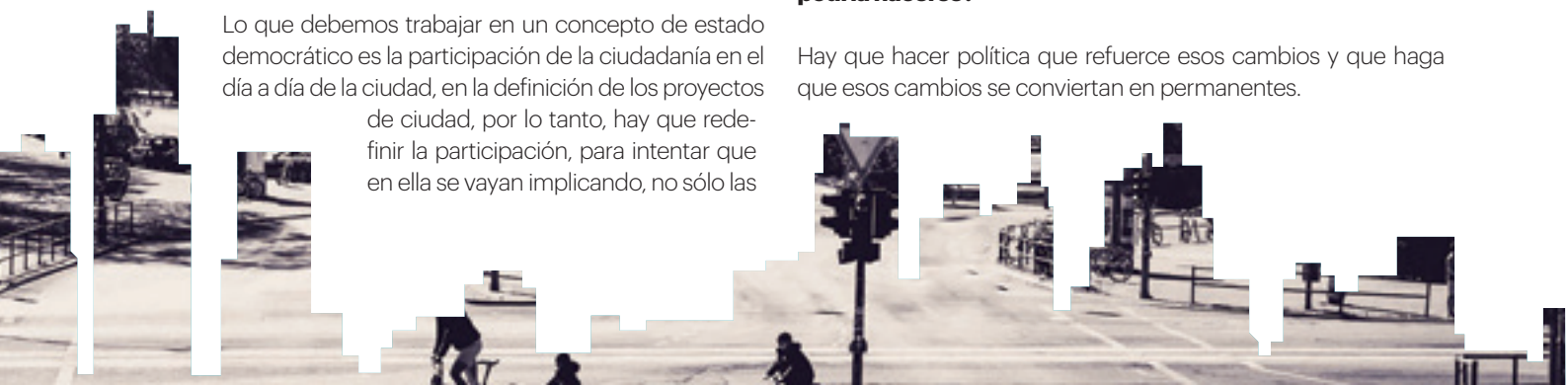
Nuestro discurso no sólo puede ser de exaltación de la juventud, sino de respeto a las personas mayores. En primer lugar, tenemos que crear ciudades totalmente accesibles y que se responsabilicen del cuidado. Un cuidado entendido de manera que puedan mantener su vida de forma autónoma.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Realmente muchas cosas. Los Ayuntamientos no son meros gestores, los Ayuntamientos deben ser dinamizadores de la ciudad, propositivos, innovadores, tienen que arriesgar. Nos hemos convertido en gestores, y claro que tenemos que gestionar, pero si seguimos siendo solo gestores tendremos ciudades tristes y poco modernas.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Habría que “blindar” lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás? ¿Cómo cree que podría hacerse?

Hay que hacer política que refuerce esos cambios y que haga que esos cambios se conviertan en permanentes.





GORKA URTARAN / *Alcalde de Vitoria-Gasteiz*



“Peatón, transporte público, bicicleta, vehículo. Así debe estructurarse la movilidad”

Estos meses han sido de “reinención” para el Alcalde de Vitoria, Gorka Urtaran. Desde lo local, desde la cercanía, se ha innovado para hacer más, para responder con inmediatez, algo viable gracias a la solidaridad de la ciudadanía. Esto deja una realidad que nos reta, asegura, “para antes de hacer más ciudad, hacer más sostenible la ya existente”.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

El vehículo privado, sin denostarlo porque es necesario, debe ser el último recurso en la ciudad. La movilidad urbana tiene que ser sostenible y saludable, priorizando por este orden: las personas que caminan, el transporte público, la bicicleta y, finalmente, el vehículo privado.

Durante la pandemia, la movilidad se redujo hasta un 85%. Pero tengo una cosa muy clara: el remedio a nuestros miedos no puede pasar por una vuelta al vehículo privado como principal sistema de movilidad.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

Moderno y por tanto eléctrico, accesible -a menos de 300 metros de nuestros hogares- y eficiente, con frecuencias competitivas y rutas ágiles. La apuesta por el transporte público en Vitoria-Gasteiz es firme. En 2019 superamos los 24,5 millones de personas moviéndose por la ciudad en autobús o en tranvía, el doble que hace diez años.

Vamos a continuar haciendo un esfuerzo importante por ampliar el tranvía e impulsar el sistema de Bus Eléctrico Inteligente cuyas obras siguen su curso.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Las personas que van a pie deben ser las protagonistas en nuestras calles. Es una cuestión democrática, porque todos somos peatón en origen. El espacio público del futuro debe recuperarse para las personas.



También para garantizar el cumplimiento de la distancia social, pero sobre todo porque no hay desplazamiento más sostenible y saludable que el que se realiza a pie.

En esa línea, estamos haciendo una apuesta muy fuerte por implantar el sistema de 'supermanzanas' con el que recuperaremos una ingente superficie para la gente. Y en las próximas semanas vamos a empezar con actuaciones para lograr este objetivo. Introduciremos nuevos conceptos orientados a mejorar aún más el confort, la habitabilidad de las calles y promover los desplazamientos a pie. En el modelo de 'supermanzana', el vehículo privado y el transporte público salen a las calles exteriores, mientras que las calles interiores son rediseñadas para fomentar el uso peatonal.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él la vivienda y los espacios verdes?

En Vitoria-Gasteiz estamos en plena revisión del Plan General de Ordenación Urbana. El urbanismo tiene que fomentar un modelo de ciudad que crece "hacia dentro", que no consume más suelo, sino que se centra en la rehabilitación y regeneración de los espacios urbanos consolidados.

Rehabilitar viviendas en clave de eficiencia energética y mayor accesibilidad, reformar plazas y calles, e introducir infraestructuras verdes en nuestros barrios son algunas de las claves del urbanismo futuro. Antes de construir más ciudad, hay que rehabilitar y hacer más sostenible la ya existente.

¿Cómo deberá ser la atención social?

Indudablemente tenemos que revisar los modelos de atención para tender a políticas más específicas para las personas mayores o personas en situación de exclusión residencial, por ejemplo, recurriendo más a los pequeños formatos que permitan una atención más personalizada.

¿Qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

La atención a las personas mayores, con el fin de preservar su calidad de vida y evitar situaciones de soledad y aislamiento, es una prioridad municipal, antes y después de la pandemia. En esa línea, vamos a revisar el actual modelo residencial para evolucionar desde modelos de residencias tradicionales a viviendas comunitarias de menor formato y más adaptadas a las actuales necesidades y formas de vida.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

Durante los momentos más difíciles de la pandemia hemos comprobado como cientos y cientos de vitorianos, sin conocerse de nada, han conformado grupos solidarios para hacer mascarillas, viseras, delantales, o plataformas *on line* para impulsar bonos de compra anticipada que ayudaran al comercio y la hostelería cerrada. Cientos de personas que han participado en redes solidarias como Guztion Artean para repartir medicinas o alimentos a personas mayores que no salían de casa.

La participación ciudadana en la consecución del bien común es un valor añadido de las ciudades. Cuanta más participación y más sentido de comunidad le demos a nuestras relaciones, más competitivas y mejores serán nuestras ciudades.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

La crisis sanitaria nos ha obligado a reinventarnos en muchos aspectos como institución más cercana a la ciudadanía. A nivel interno, hemos aprendido a organizar nuestros recursos humanos avanzando en fórmulas de teletrabajo o buscando soluciones que permitan a las y los trabajadores conciliar su vida laboral y familiar en un momento especialmente complicado. Como organización, hemos sido capaces de asignar medios técnicos y humanos en tiempo récord allí donde surgían nuevas necesidades. También hemos puesto en marcha un abanico de nuevos recursos en materia de administración digital, atención telefónica o creación de contenidos formativos y de ocio a través de internet, entre otros aspectos, que nos marcan tendencias sobre nuevos modos de funcionar en el futuro. Nuevos modos que necesariamente tienen que responder a dos objetivos: mejorar de forma continua la calidad de nuestro servicio y ser más próximos a las personas. Poniendo la salud y la seguridad de la ciudadanía por encima de todo.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Habría que "blindar" lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás, y cómo hacerlo?

La vacuna, tarde o temprano, llegará. Y, entre tanto, no podemos descartar otros rebrotes de la enfermedad. Una vacuna podrá frenar el coronavirus, pero en ningún caso debiera hacernos olvidar la experiencia que hemos vivido. Desgraciadamente, no estoy convencido de ello. Está en nuestra mano que cambiemos definitivamente los hábitos perjudiciales para nuestra salud y la del planeta. Esa es la mejor vacuna para que no vuelva a ocurrir una contingencia como la vivida.





LUIS SALVADOR / *Alcalde de Granada*

“El peatón debe ser el centro de las prioridades en cualquier política de movilidad de una ciudad”

Una ciudad sostenible, que cuide a sus mayores, que sea capaz de mantener la solidaridad demostrada en estos tiempos duros. Una ciudad que también tenga memoria de lo sufrido y lo perdido en esta crisis. Esa es la ciudad que, desde Granada, su Alcalde, Luis Salvador, explica a Carta Local.



¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Debemos tender hacia ciudades más sostenibles medioambientalmente y con menos contaminación; por tanto, tenemos que buscar fórmulas de equilibrio entre los nuevos sistemas de transporte que se están empezando a utilizar en las ciudades garantizando siempre la búsqueda de la comunicación más eficaz y la adaptación a los nuevos hábitos de transporte.

Debemos dirigirnos hacia un mayor protagonismo de los vehículos eléctricos y hacia una mejora notable del transporte público que permita darnos garantías de seguridad en los tiempos.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

El transporte público debe ser la principal apuesta de movilidad de cualquier ciudad. Se trata de dirigirnos hacia un transporte no contaminante, un transporte seguro y un transporte que cumpla los tiempos que están marcados para que dé máxima confianza a los usuarios a la hora de utilizarlo y se convierta en su prioridad frente al uso del vehículo privado.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

El peatón debe ser el centro de las prioridades en cualquier política de movilidad de una ciudad, independientemente de que haya ciudades que tienen unas características peculiares. En el diseño de cualquier sistema de movilidad debemos situar al peatón como el eje fundamental y prioritario de las actuaciones que se acometan.



¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él la vivienda y los espacios verdes?

En las ciudades hay que garantizar y favorecer los espacios y las zonas verdes de reducción de CO₂, que es uno de los problemas más importantes a los que deben hacer frente los núcleos urbanos que cuentan con unos índices de contaminación más altos. Debemos tender hacia ciudades sostenibles medioambientalmente y, por tanto, el urbanismo tiene que tender también a racionalizar las construcciones y dotar de una mayor presencia de espacios verdes.

¿Cómo deberá ser la atención social?

En primer lugar, la reactivación económica y el mantenimiento del empleo y la creación, incluso de nuevos puestos de trabajo, deben ser la primera política social y, a partir de ahí, trabajar para que toda la red de solidaridad de las ciudades esté activada y no permita que los colectivos vulnerables padezcan problemas de manutención o tengan dificultades de acceso a los productos básicos, que deben estar cubiertos por cualquier familia.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

Decía Rousseau que solamente existía la democracia directa en las pequeñas poblaciones, pero hoy internet permite que la plaza del pueblo esté en la red y, por tanto, con aplicaciones de participación como la que hemos desarrollado en el Ayuntamiento de Granada tenemos la obligación de intentar que los ciudadanos puedan incluso realizar iniciativas estando apoyadas por un número determinado de firmas, puedan participar en debates, puedan opinar y plantear cómo hacer unos presupuestos participados o decidir qué políticas se deben desarrollar en sus barrios.

Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

Independientemente de todo lo derivado de la crisis sanitaria de la COVID, la esperanza y calidad de vida de las personas mayores cada vez es mayor y, por tanto, hay que promover un envejecimiento activo y suficientes actividades para su crecimiento personal y para que puedan sentirse satisfechos también durante esa etapa tan importante de la vida de las per-

sonas. En este momento, dada la situación de la COVID, el primer objetivo con los mayores es, sin lugar a duda, protegerles. Por eso hemos tenido en este momento que paralizar actividades para las 20.000 personas mayores de la ciudad de Granada que asisten regularmente a los centros de participación de mayores, algo que debemos reactivar cuando se pueda garantizar la seguridad para que vuelva a ser una política básica de nuestra gestión, pero siempre contando con la más absoluta seguridad en una etapa como ésta.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Los Ayuntamientos son la Administración más cercana a los ciudadanos y donde, en primer lugar, se les puede atender, pero también donde los podemos escuchar. Por tanto, los Ayuntamientos deben hacer lo que representa el municipalismo: ser la Administración más cercana y estar ahí para cualquier persona que lo pueda necesitar. Al mismo tiempo, tenemos por delante el reto de mejorar la administración electrónica en todas sus facetas para conseguir que el mayor número posible de trámites municipales se puedan desarrollar desde el domicilio con la máxima comodidad.

Si llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue, ¿habría que “blindar” lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás?, ¿cómo hacerlo?

En caso de encontrarse una vacuna y fármacos para combatir la COVID y volver a la situación anterior, deberíamos sacar como reflexión que necesitamos ciudades sostenibles medioambientalmente que reduzcan en gran medida la contaminación, que favorezcan la movilidad y, sobre todo, que le den máxima prioridad al peatón y al ciudadano. Hemos vivido meses tremendamente duros para los que nadie estaba preparado, pero que han servido también como un intenso aprendizaje. En nuestra mano está ser conscientes de los errores para seguir creciendo y mirar al futuro con decisión. No podemos olvidar todo lo que ha sucedido ni tampoco a todos aquellos que han quedado atrás.





GEMA IGUAL / *Alcaldesa de Santander*

“El peatón será el verdadero protagonista de las ciudades y el ciudadano el centro de la acción municipal”

Gema Igual afirma que el Ayuntamiento de Santander ha sido capaz de reaccionar rápidamente y de afrontar “con decisión, fuerza y entereza” las situaciones adversas. A su juicio, el transporte público debe jugar un papel fundamental en la movilidad sostenible de las ciudades.



¿Qué papel deberá tener el vehículo?

El vehículo privado debería limitarse a lo imprescindible. Ya ha quedado demostrado que la contaminación que genera el tráfico urbano es incompatible con el cuidado del planeta, por lo que necesitamos ir reduciendo su uso.

Debemos concienciar a la población de la necesidad de optar por otros medios de transportes más sostenibles, que son además más baratos, más eficientes y saludables.

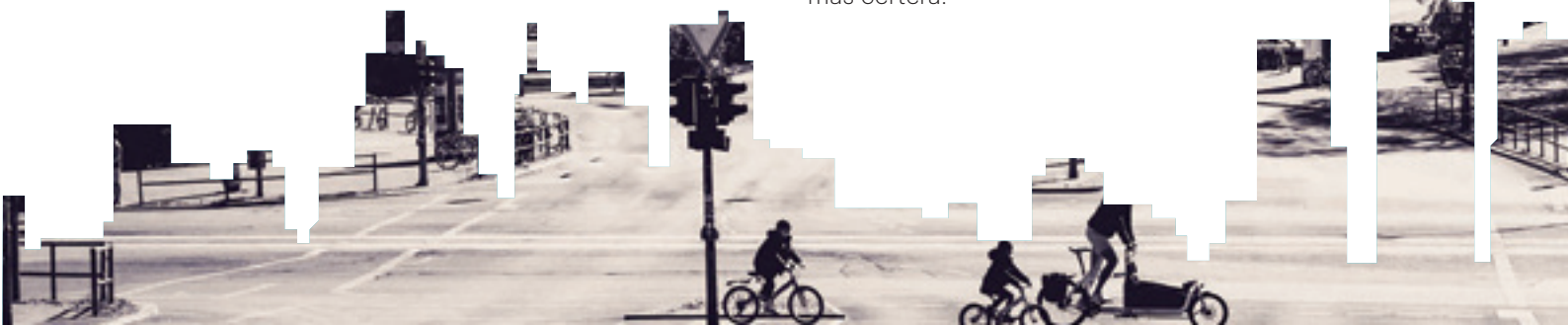
¿Cómo deberá ser el transporte público?

El transporte público juega un papel fundamental en la movilidad sostenible de las ciudades y debe responder a las necesidades de los ciudadanos. Es necesario recuperar cuanto antes la confianza en el transporte público y ayudar a los Ayuntamientos a sufragar el agujero que está dejando la COVID-19 en las cuentas municipales.

Es preciso incrementar la capacidad de transporte de viajeros ante las restricciones impuestas por el Gobierno Central para hacer frente a la demanda creciente y por eso es imprescindible el apoyo económico del Ministerio. De hecho, todos los grupos políticos representados en la FEMP hemos solicitado un Fondo de Transporte para afrontar la quiebra de este servicio generada por la pandemia.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

El peatón será el verdadero protagonista de las ciudades. Es preciso que el espacio urbano se amolde para satisfacer, en primer lugar, las necesidades de movilidad del peatón. En el Ayuntamiento, llevamos años potenciando iniciativas en la ciudad para darle cada vez más espacio. También vamos a aprovechar las ventajas que nos ofrecen las nuevas tecnologías para reducir, gestionar y programar la movilidad de forma más certera.



¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él, la vivienda y los espacios verdes?

Ya está cambiando, de hecho. Yo creo que ya existe una conciencia en la sociedad que implica a los sectores determinantes como Administraciones, arquitectos, ingenieros, promotores y constructores hacia una mayor sostenibilidad en las actuaciones que se desarrollen. En el Ayuntamiento de Santander cada vez que diseñamos un proyecto tenemos en cuenta la eficiencia energética, la ampliación de los espacios, la habilitación de más zonas verdes, la plantación de árboles, etc.

El urbanismo debe de prever desarrollos autosuficientes, con mezcla de usos (residencial, terciario, equipamientos, zonas verdes y de esparcimiento) que eviten desplazarse en vehículo privado para satisfacer las necesidades más comunes del día a día de los vecinos.

¿Cómo deberá ser la atención social?

La atención social es prioritaria en el Ayuntamiento de Santander desde siempre. Hemos potenciado y cuidado este aspecto al máximo, por lo que hemos respondido en tiempo récord a las nuevas necesidades de la población durante la pandemia. La atención social debe ser personalizada y contar con los medios suficientes, y en este sentido también es necesaria la ayuda de los Gobiernos Autonómicos y Central. Los Ayuntamientos somos la Administración más cercana y directa a los ciudadanos y, los que hemos realizado una buena gestión económica, contamos con un superávit que debemos revertir en nuestros vecinos. Es de justicia que el Gobierno permita la utilización de la totalidad de estos ahorros en nuestros ciudadanos y vamos a seguir reivindicándolo para defender sus derechos.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

El ciudadano debe ser el centro de la acción municipal. Santander lleva años con una experiencia positiva y de referencia a nivel internacional como Smart City, y, desde el año pasado, estamos inmersos en la iniciativa Santander Smart Citizen, que incluye el despliegue de nuevos canales de comunicación e interacción con la ciudadanía y el desarrollo del concepto de ciudadano 360°. Nuestros ciudadanos son protagonistas y consumidores de información y van a participar en la vida municipal de una forma cómoda y accesible para todos.

Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

Los mayores son una parte vital de la sociedad. Les debemos todo lo que tenemos y a ellos deben diri-

girse nuestros mayores esfuerzos porque merecen un cuidado y un trato especial. En Santander contamos con numerosos programas dirigidos a mejorar su bienestar y a facilitar su autonomía. Les tratamos de dar los medios y recursos para que puedan permanecer en sus viviendas el máximo tiempo posible con ayuda de teleasistencia, servicio de comida a domicilio, acompañamiento telefónico y variados programas de ocio, salud, cultura y entretenimiento.

Las ciudades deberemos avanzar más en este sentido, intensificando su protección como colectivo vulnerable y garantizándoles la mayor calidad de vida posible.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Esta crisis ha puesto en evidencia lo vulnerables que somos como sociedad, pero nos ha demostrado también que somos capaces de reaccionar rápidamente y de afrontar con decisión, fuerza y entereza las situaciones adversas. La administración electrónica debe ser accesible a todos los ciudadanos y los Ayuntamientos deben poder funcionar mejor utilizando las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías. No obstante, insisto, hemos sido capaces de plantar cara al virus y atender a los ciudadanos a través del teléfono o con el teletrabajo de los empleados municipales, además de garantizar sus necesidades básicas. El cambio tecnológico está ahí pero también puede haber un colapso informático, por lo que creo que debemos trabajar más en protocolos de actuación ante diferentes situaciones, aunque siempre llegará la inimaginable, como ha sucedido con la COVID-19, pero con organización, trabajo y voluntad también podremos con ella.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Habría que "blindar" lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás, y cómo hacerlo?

Yo creo que lo que verdaderamente tenemos que aprender de esta crisis es la capacidad de adaptación. No podemos dar nada por sentado. Tenemos que ser más flexibles e ir cambiando nuestra forma de proceder en función de las circunstancias. Por eso creo que no se puede 'blindar' o que perdure nada definitivamente porque mañana todo puede transformarse otra vez. Considero por ello que lo importante es reaccionar lo antes posible e ir modificando hábitos, costumbres e incluso nuestra forma de vida dependiendo de las circunstancias que nos toque vivir. La vacuna de la COVID-19 llegará, pero desconocemos si van a existir nuevas amenazas que pongan otra vez en riesgo nuestra forma de vida, por lo que tenemos que estar preparados para adaptarnos a lo que venga, que esperemos que la próxima vez sea algo positivo para las sociedades.





PEDRO DEL CURA / *Alcalde de Rivas Vaciamadrid*

“Debemos adaptar y ampliar los servicios sociales hacia a la atención social integral”

La pandemia ha traído consigo nuevos perfiles de personas demandantes de atención social que hacen precisa la adaptación de los servicios sociales municipales. Así lo dice el Alcalde de Rivas Vaciamadrid que, además de apostar por la atención integral, valora positivamente el IMV.



¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Desde los municipios debemos seguir avanzando en modelos de movilidad sostenible alternativos a uso del vehículo privado. Pese a que la crisis de la COVID-19 puede significar un incremento del tráfico privado por el uso individual de vehículos, es importante no retroceder, continuar con medidas que desincentiven el uso del coche y aprovechar para replantearnos modelos de movilidad seguros y accesibles que nos inviten a repensar también la forma en que funcionan nuestras ciudades, su diseño urbanístico, el transporte público, los espacios peatonales, etc. La nueva normalidad no pasa por incrementar el uso de vehículos privados ni por quedarse en casa.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

En primer lugar, el reconocimiento al sector del transporte público y la movilidad, porque durante la crisis sanitaria que hemos vivido nuestros autobuses urbanos, interurbanos o la red de metro han prestado el servicio público con eficacia y con todas las garantías de seguridad para sus usuarios.

Ahora el reto es enfrentar el desafío que supone dar respuesta a la demanda de transporte público en horas punta para evitar que, por miedo a contagios, se incremente de forma transitoria el uso de vehículos privados. Por otro lado, aun resultando imprescindible reforzar el transporte público en todos los aspectos, para que sea el auténtico eje sobre el que gire el modelo de movilidad, es importante continuar fomentando el teletrabajo, la flexibilidad horaria y otras medidas complementarias.

El transporte público está directamente relacionado con la salud pública y es fundamental contra la desigualdad que generan modelos en los que prima el transporte privado.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Otra de las cuestiones que la crisis COVID-19 ha puesto de manifiesto es la importancia de los espacios públicos y las zonas verdes de nuestras ciudades. Las medidas transitorias de peatonalización de vías municipales que ya existían en algunos municipios se deben consolidar, ganando nuevos espacios para los peatones. Igualmente son medidas que sólo pueden entenderse



de forma integral, complementándose con otras medidas que nos permitan repensar el modelo de ciudad en el que vivimos. Por ejemplo, la reducción de velocidad en la trama urbana, el uso de la bicicleta, itinerarios peatonales y ciclables, etc.

¿Cómo deberá ser la atención social?

La atención social debe adaptarse a la nueva normalidad. Ante nuevos perfiles de personas demandantes de atención social, desde los Ayuntamientos debemos adaptar y ampliar los servicios sociales, tendiendo a la integralidad en la atención social para proteger, cuidar y acompañar las necesidades de nuestros vecinos y vecinas.

En los pactos locales para la reactivación económica y social es un elemento central. Existe un amplio consenso para reformar los Servicios Sociales para no dejar a nadie atrás y reforzar la atención a las personas más vulnerables.

Por último, debemos valorar muy positivamente el IMV y el impacto que tendrá en la situación de las personas con grave riesgo de vulnerabilidad social. Sin duda, se va a configurar como uno de los pilares del Estado de Bienestar. La percepción de esta renta mínima debe complementarse con el sistema de prestaciones y ayudas autonómicas y municipales. Los Ayuntamientos hemos hecho un gran esfuerzo durante la crisis y debemos mantenerlo para complementar la atención social con esa visión de integralidad que antes señalaba.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

Es fundamental la reactivación del tejido social en los municipios. Cuando hablamos de reactivación económica y social no podemos olvidar la importancia de acompañar e impulsar la reactivación de las asociaciones y clubes que nuestros municipios. Igualmente de adaptar los espacios de participación ciudadana a la nueva normalidad. En Rivas Vaciamadrid, por ejemplo, el pacto de ciudad ha sido resultado de un proceso participativo con cuatro foros: empresas, pequeño comercio y autónomos, grupos políticos y ciudadanía. Es importante adoptar medidas concretas para acompañar el reinicio de las actividades del tejido municipal que es un motor económico, social, cultural y de transformaciones sociales antes y, con más fundamento si cabe, tras esta crisis.

Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

Es importante realizar un diagnóstico y adaptar los servicios públicos a la realidad que nos encontramos, prestando especial atención a las personas mayores con más riesgo de exclusión y a las personas en situación de soledad. Es fundamental ampliar los recursos y servicios municipales para una total cobertura de sus necesidades sanitarias, sociales y emocionales. En este sentido deben mantenerse las medidas reforzadas durante la crisis sanitaria como los programas de ayuda a domicilio, potenciar la ayuda domiciliaria a demanda de las personas mayores para activar los recursos pertinentes, reforzar la teleasistencia, desarrollar terapias "on line", apartamentos tutelados para personas mayores, etc.

Por último, no olvidemos que es una tarea pendiente cambiar el modelo de residencias de personas mayores. Es evidente que es uno de los retos pendientes que debe abordarse de forma coordinada entre Administraciones.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

La crisis muestra la capacidad de adaptación de la Administración municipal, pero también sus limitaciones de acceso a datos socioeconómicos. En el caso del Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid, el hecho de que en 48 horas pudiéramos adaptar la situación de trabajo de la plantilla del Ayuntamiento y asegurar que la Administración no parara fue un gran aprendizaje, que mostró además el elevado grado de compromiso de la Administración y de todo su personal. Esta crisis pues, ha reforzado la visibilidad de los Gobiernos Locales, mostrando tanto su capacidad de adaptación como de innovación frente a la situación impuesta por la COVID-19. Sin embargo, la crisis también ha puesto en evidencia tanto desigualdades estructurales como las dificultades que muchos Gobiernos Locales encuentran para acceder a información sobre situaciones de vulnerabilidad en su territorio.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Habría que "blindar" lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás?

Por supuesto, habría que mantener las medidas sociales y económicas que se están poniendo en marcha. Los planes de reactivación económica y social han incorporado medidas que se deberán implementar de forma gradual. Es importante en el desarrollo de las medidas contenidas estos pactos locales mantener el consenso con todos los actores de la ciudad y articular espacios que permitan la rendición de cuentas, no solo en el Pleno a los grupos políticos sino también a todos los actores implicados y la ciudadanía.





MILAGROS TOLÓN / *Alcaldesa de Toledo*

“El urbanismo y la movilidad deben estar al servicio del ciudadano”

Recuperación puede ser sinónimo de renovación para la Alcaldesa de Toledo. Milagros Tolón aprovecha este debate para recordar que el virus ha mostrado lo “frágil” que puede ser esta realidad y la necesidad de ser más fuertes, algo que solo se conseguirá desde la unidad.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

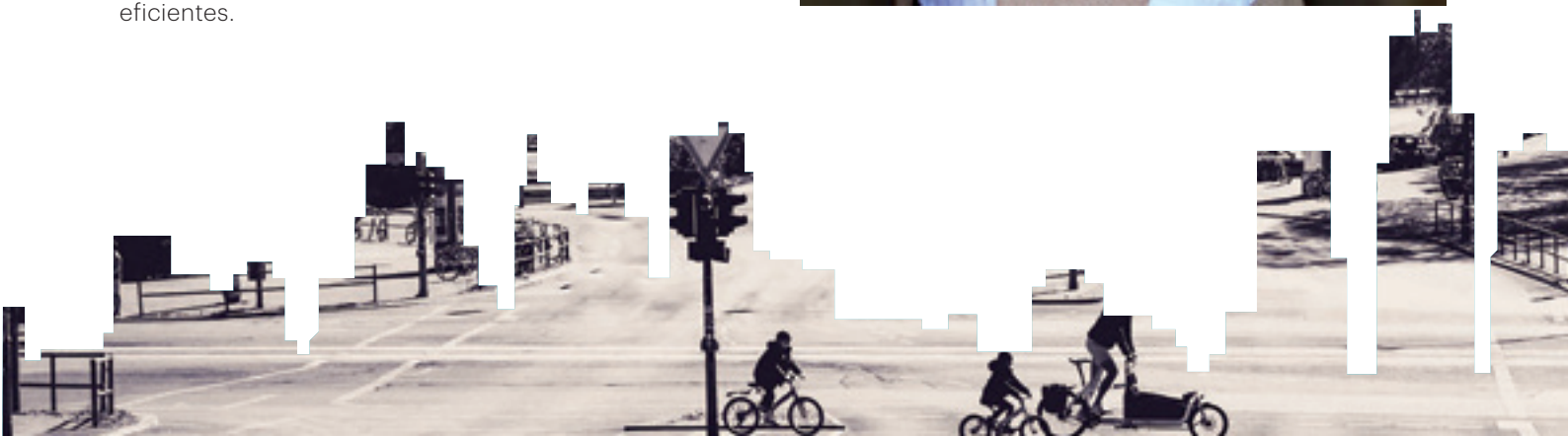
Debemos recuperar los objetivos previos a la aparición de la COVID-19, reducir la dependencia del vehículo privado y apostar por vehículos limpios y menos contaminantes como la bicicleta, los coches eléctricos o híbridos. La disminución en la emisión de gases que se ha producido durante los meses de confinamiento puede servir de estímulo para lograr estas metas. El periodo que ahora iniciamos de recuperación puede ser una buena oportunidad para la renovación del parque móvil e incentivar los medios de transporte que menos contaminen.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

Principalmente seguro y sostenible. En nuestro papel de Administraciones Locales debemos mejorar el acceso a los sistemas de transporte público y promocionar su utilización para favorecer un uso eficiente de los recursos y también propiciar el cuidado del medio ambiente. Respetar la ocupación establecida, garantizar condiciones de limpieza, higiene y seguridad son premisas necesarias.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

El peatón debe ser el eje de la movilidad en las ciudades. La ordenación urbana se ha venido asociando tradicionalmente al desarrollo de la construcción. Eso ya está cambiando, el urbanismo y la movilidad deben estar al servicio del ciudadano, generando núcleos urbanos cohesionados que disminuyan el uso del vehículo privado y que proponga espacios de relación y de actividad más sostenibles y eficientes.



¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él la vivienda y los espacios verdes?

Todo está relacionado, la movilidad, el transporte, la ordenación urbana, la vivienda... no pueden ser compartimentos estancos y todos deben confluir y adaptarse a las necesidades de la ciudadanía. Debemos procurar viviendas dignas y asequibles a nuestros vecinos y vecinas porque es un mandato constitucional y porque es una cuestión de justicia social. La relación del ciudadano con su entorno debe ser amable y fácil, garantizando la accesibilidad no sólo a espacios físicos, sino a los servicios que contribuyen al bienestar de todos y de todas.

¿Cómo deberá ser la atención social?

La atención social siempre ha de ser una prioridad. Desde nuestro Ayuntamiento mantenemos el firme compromiso con nuestros vecinos y vecinas de no dejar a nadie atrás. Superar esta crisis implica garantizar la atención social para personas vulnerables de nuestro municipio y propiciar los mecanismos de recuperación social y económica. Desde Toledo hemos articulado un plan en este sentido para revertir la situación y que la vuelta a la denominada 'nueva normalidad' sea paulatina y generalizada.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

Hay que poner en marcha procesos de participación sencillos y eficaces. Tenemos que apostar por la digitalización y por potenciar la participación telemática. La sostenibilidad es una cuestión que afecta a todas las áreas de gestión. Si ponemos en marcha las herramientas adecuadas vamos a lograr menos desplazamientos y con ello más seguridad, más comodidad y menos contaminación.

Los mayores: ¿qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

Es clave ofrecer entornos seguros y una correcta calidad asistencial que favorezca el cumplimiento de sus necesidades. Además, promover la accesibilidad de nuestras ciudades y la oferta de actividades que promuevan el envejecimiento activo son otros objetivos básicos.

"Para los mayores es clave ofrecer entornos seguros y una correcta calidad asistencial que favorezca el cumplimiento de sus necesidades; promover la accesibilidad y favorecer el envejecimiento activo son otros objetivos básicos"

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Favorecer los servicios telemáticos de la Administración Local, las medidas de higiene y limpieza y promover la distancia de seguridad para beneficio de los trabajadores municipales y vecinos son los principales retos. En el Ayuntamiento de Toledo hemos puesto en marcha el servicio de cita previa para los trámites y gestiones presenciales desde el 15 de junio y hemos potenciado nuestra sede electrónica para hacer más trámites y de manera más sencilla.

Pudiera ser que llegase la vacuna y todo volviese a ser como ha sido o como fue. ¿Habría que "blindar" lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás? ¿Cómo cree que debería hacerse?

Esta situación ha sido una sacudida para todos y nos debe resituarse. Una vez que tengamos una cura o una vacuna debemos tener siempre presente lo que hemos pasado, lo frágil que puede ser nuestra vida cotidiana y consolidar medidas y hábitos de seguridad, limpieza e higiene que nos van a proteger del coronavirus y de otras enfermedades.





ROSA HUGUET / *Alcaldesa de Canyelles*

“Es vital que elijamos vehículos eléctricos para ser más sostenibles”

Mejorar la accesibilidad y avanzar hacia modelos de movilidad más sostenible son la “oportunidad” que ha traído consigo la pandemia, una ocasión que ha hecho reconocer de golpe la importancia de los servicios públicos, la atención a los ciudadanos más vulnerables o la proximidad de la gente. La Alcaldesa de Canyelles, Rosa Huguet, reflexiona sobre esta cuestión.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Está claro que el vehículo va a tener un papel destacado por el cambio. Será importante, en primer lugar porque la conectividad es vital para el ámbito económico o para la sociabilización de las personas, para poder trasladar mercancías, para hacer posible que nuevos proyectos sigan hacia adelante.

Pero será un vehículo diferente, uno que ya está en marcha, el vehículo eléctrico o dual. Es vital que lo elijamos para ser más sostenibles. El vehículo privado será muy importante porque nos ayudará a tener más autonomía y evitar riesgos pero, evidentemente, debemos apostar por un vehículo diferente. Estos tres meses de crisis sanitaria nos han ayudado a recordar lo importante que es reducir la contaminación para que la naturaleza vuelva a resurgir.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

Una de las acciones para frenar esa contaminación persistente sería la utilización y adecuación del transporte público. Con la nueva situación será muy importante hacer esta apuesta, aunque sea deficitario. Debemos cambiar el hábito de trasladarnos en vehículo propio. Tenemos que conseguir una red de transporte público activa y segura, quizás con un incremento de frecuencias. La respuesta siempre es la misma. El vehículo debe servir sólo para las ocasiones en que no sea posible hacer uso del transporte público, un transporte de calidad y menos contaminante.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Es cierto que no se ha tenido muy en cuenta al peatón o la accesibilidad para las personas que tienen movilidad reducida. Este es uno de los cambios importantes. No se puede permitir



que en las aceras haya obstáculos que no dejen ir seguras a las personas en silla de ruedas o con movilidad reducida.

Aunque la ley lo define, es cierto que a la hora de hacer nuevas edificaciones, en muchos casos, se está incumpliendo la legislación. En este sentido, debe haber una acción importante, un replanteamiento desde el ámbito municipal para garantizar la accesibilidad. Inversión y renovación con actuaciones sensibles hacia estos colectivos.

¿Cómo tendrá que cambiar el urbanismo, y con él la vivienda y los espacios verdes?

La nueva generación de arquitectos ha entendido que todas las nuevas



edificaciones tienen que estar regidas por la sostenibilidad. Las orientaciones, el tema energético, las protecciones, los aislamientos deben ser parte del nuevo urbanismo. La clave está en hacer más efectivo y práctico el hecho de que la vivienda ha de ser autosostenible. Y eso es mirar al futuro, siendo sostenible desde todos los aspectos, utilizando energías renovables para autoabastecerse de electricidad, calentar el agua o disponer de calefacción... Quizás ésta sería la proyección más importante a tener en cuenta. Las nuevas generaciones de arquitectos ya ponen en marcha desde hace diez años una nueva manera de pensar los edificios, con educación y formación en un mundo sostenible.

En lo que respecta a los espacios verdes, realmente los nuevos proyectos municipales ya tienen contemplado, por obligación, la reserva de ese espacio verde, sustituir esas plazas duras por nuevos espacios amables, donde compartir momentos y socializar.

¿Cómo deberá ser la atención social?

Ahora estamos más concienciados que nunca, después de que ha ocurrido durante estos tres meses de la COVID-19. Nos ha servido de aprendizaje y reconocimiento ante la solidaridad y generosidad de los trabajadores que aceptaron poner en riesgo sus vidas y estar al frente de un proceso que nunca hubiésemos podido imaginar.

Ahora el nuevo reto es poder continuar atendiendo a las familias vulnerables que, por falta de recursos, precisan de los servicios sociales para las necesidades más básicas. Y entiendo que el Estado, como ha dicho el Presidente, no dejará a nadie atrás. Eso será vital para volver a la nueva normalidad.

¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

Desde los últimos 15 años, la participación ciudadana es un derecho que se ejerce continuamente: la participación para opinar, para denunciar o para compartir ideas... Las redes sociales han abierto, además, un camino importante para llegar a informar sea cual sea la noticia.

Cualquier proceso debe ir acompañado de participación y garantizar transparencia y opinión. Todo debe ser debatido a la hora de tomar decisiones. Todo pasa por la participación.

¿Qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

No me gustaría pensar que hay una ciudad excluyente para mayores. Comparto los proyectos de más del norte de Europa, en los cuales se dignifican unos espacios tutelados, en los que las personas mayores tienen garantizados los servicios básicos

y están atendidos, pero pueden vivir de manera independiente, evitando así las macroresidencias, más impersonales.

Creo más en compartir nuestro espacio vital con personas que nos acompañen. O continuar con algo tan esencial como mantener el ámbito familiar. Y cuando no pueda ser así, por salud, tiene que haber esos espacios tutelados, es cierto, pero siempre haciéndolo lo más cercano y cuidado posible. Y sobre todo que la familia pueda seguir asistiendo y estando cercana a esa gente mayor que lo ha dado todo durante toda la vida.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los Ayuntamientos?

Siempre pienso que un Ayuntamiento va mejorando de manera constante. El día a día hace que nos demos cuenta de las cosas que no funcionan. La ciudadanía ya no admite que no se le conteste ante una interpelación, o cuando se hace una denuncia, sea correcta o no. Ese derecho a la comunicación hace que se tenga que ser atendido.

El Ayuntamiento es un organismo vivo y, permanentemente, tiene que estar al servicio del ciudadano. Estoy convencida de que es el pueblo el que hace que el Ayuntamiento mejore día a día. Y también el hecho de que nosotros mismos somos muy exigentes porque, incluso sin tener recursos, nos gustaría que todo fuese mucho más perfecto.

Es vital no retroceder en los derechos laborales y también simplificar y garantizar un buen servicio a nuestra ciudadanía. Creo que son muchos los ámbitos en los que podemos mejorar

¿Habría que “blindar” lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás, y cómo hacerlo?

Yo creo que no volverá a ser como antes. Quizás se volverá a una normalidad, pero todo el mundo habrá salido de un aprendizaje. Eso no quiere decir que las próximas generaciones, al igual que aquellos que pasaron otras situaciones difíciles y crisis en su momento, hayan cambiado su modo de vivir o de pensar. Pero esto que hemos vivido ha sido realmente muy intenso, ha durado mucho tiempo, y han cambiado muchísimo las cosas, incluso los propios hábitos. Tendremos una nueva realidad.

En este tiempo, hemos conocido más profundamente el teletrabajo, hemos visto la necesidad de compatibilizar y conciliar más el trabajo y la familia; hemos aprendido a valorar las instalaciones públicas, los espacios y nuestro entorno. Con lo que hemos pasado, le estamos dando valor a lo que teníamos antes, y nos damos cuenta de la necesidad de estar cerca de personas que, en situaciones normales, no hubieses visto durante meses.

Sólo espero que hayamos aprendido una gran lección, que es aprovechar el tiempo de vivir, que es esencial y nunca vuelve, porque todo en un momento puede cambiar y convertirse en una nueva realidad.

